

Tertuliano: *Exultatio Angelorum, confusio nationum, propterea conficiamur. Tētra termino, como el padecer el licir; pero no el obrar, y si acabada la representacion se mudan los trages, y se conmuta en sayal toisco, el color mas tiorio, despues se verán ajados los que agora resplandecen muy lucidos. Oygamoicio à laias: Descende, sede in pulueribus.*

Isai. 47 re virgo filia Babylon, sede in terra: non est solium filia Chaldeorum: quia vira non vocaberis mollis & tenera. Tolle molam, & mole farinam: denuda turpitudinem tuam, & sicut operi bumerum, & uola cernis, & tran si flumina. Como esclaua tratan à la que se vió setuir como Reyna: ya defnuda el onbro para el casto, à quien doblaban antes la rodilla para el respeto: trocòse la fuerre, y agora paga en ignominias las glorias: Vltā non vocaberis mollis, escribe Lyra, id est

Lyra.

Regina, seu domina, que solent esse delicata; sed magis seruituti subiectas; ideo subditur. Tolle molam, quod est officium ancille. Mudose la fortuna, acaòse la Falacia, lucio Babilonia consoberbia pompa; pero de genero en afrentosa ignominia, y en dura afrenta: cesus ya de uenecido como caduco aqnel lustre, y pato en no caduco de lastre: solo aproue cha en esta ocasion auer viui-

do ajustado, y inportà poco aner sobrefalido lucido: lo q parecia mas fixo, banbanea ra en continuos renblores, y lo que antes tenblana, gozará ya iohidrezes: *Super sunt alia spectacula, decia Tertuliano. de spect. ille ultimis. & perpetuus iudicij dies: ille nationibus insperatus, ille derisus, cum tanta sacculi vetustas, & tot eius nationes uno igne hauriuntur.* Si

Tertul.

de spect.

cap. 30.

agora los alumnos de la virtud firuen de espectáculo para la mofa, y para la rifa, despues lo seran los del vicio en la ignominia y la llama. Caeran las estrellas: *Stella cadent de caelo: y se verán abatidas las que lucieron alta entonces sublimadas: Que tunc spectaculi latitudo, añadió Septimo, quid admirer, quid rideam? ubi gaudeam? ubi exultem? spectus tot ac tantos reges, qui in caelum recepti nuntiabantur, cū ipso Ioue cum ipsis suis testibus in imis tenebris congemiscentes. Item praesides persecutores Domini nominis fauoribus, quam ipsi flammis sauerant, insulantius contra Christum liquecentes: quos praeterea sapientes illos Philosophos corā discipulis suis una conflagrantibus erubecentes, quibus nihil ad Deum pertinere suauabant, quibus animas aut nullas, aut non in pristina corpora redituras. affirmabant: et iam postea non ad Rodanquam, nec*

d

*ad Minos; sed ad inopinati Christi tribunal palpitantes. La Sabiduria vmana alli se conuencrá ignorancia, y filosofia verdadera la que aqui se vió despreciada: si Iupiter lució en la opinion có cetro, alli se presentará con infame grifo. A qd pues alegríe los justos que se acabá las angustias: *Leuete capita vestra, y comiēcen à palpitár los pe cadores q comienzan sus cogojas: Arescentibus hominibus pra timore.* Ea ficles no afeñemos estar fardos, quando ninguna sordoz puede negarse à tan palmosos estruendos. Yà el cielo có estallidos auisa, yà el mar impaciente brama, yà discurren negras llamas en el ayre, yà huye de*

si con peregrino estremeamiento la tierra: temamos si que se obligados de tan estreñada angustia: y si el trabajo fuele ser luz del entendimiento, dexese aduertir nuestro entendimiento, pues es tan singular el trabajo. Adelantemos el temor, para que agora lleue fruto, que entonces solo feruirá de aogo: lloremos nuestras culpas, y pues el cielo llora estrellas obliga do de la compasion de nuestra miseria, vertamos nosorros lagrimas, para que se buelua en dicha, que nuestro dolor, si es como debe, tenplará del juez el enojo, mercedónos su gracia, y obligádole à que nos premie con gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON

PRIMERO PARA

EL SEGUNDO DOMINGO

DE ADVIENTO.

Tu es, qui venturus es, an alium expectamus?
Matthai 11.

S I ENPRE fue el Bautista prodigioso, en su nacer, y en su obrar: amancióle el resplandor de la gracia, aun antes que naciese à gozar la vida; pero con todo eso no se

d

si es más de admirar, quando dispone esta enbaxada entre grillos, que quando atropella la naturaleza con saltos, porque aqui oscurece dicho amente su gloria, y alli interese verse libre de la cadena, aqui estorba que engañados sus discípulos le tributen aplausos, y trata alli reconociendo encarnado al Verbo de logros. Así, pues si quando saltó en las entrañas de su Madre, se quedó onbre: aqui mereció elogios de Angel, que no aciertan los mortales a definirle de aplausos, porque la ambicion idropicamente anela falsos, o verdaderos aumentos. Despreciaron aquellos tres niños alentadamente la vida sin que el orror de las llamas siquiera les causase có el sobrealto congoja: en el orno se reconoce otro quarto tan amigo, y tan familiar que afecta asistirlos en su trabajo, y acer có ellos numero quádo arrojados à aquel incendio Ijo de Dios le llamó Nabucodonosor, y juntamente dixo era el quarto. *Et species quarti similis filio Dei.* O como se conoce no à sacudido, quádo dice *Species quarti similis filio Dei*, aun con tantas luzes las tinieblas del engaño: pues le iguala en el numero: *Species quarti*: ò no le adocena, como solemos decir, si le reconoce tan superior, ò no le aclame tan superior, quando le adocena. Es el caso, dice Crisostome que zelando los niños que con ocasion de tan extraordinario prodigio podria Nabuco dar en otro extremo, y arrojar-se à venerarlos mas que era raçon, se publicaron siervos, y aclamaron al Verbo como à Señor. *Benedicite Anania, Azaria, Misael Domino.* Y ante excedido de fuerte à si mismos, quando porque se tributen à Dios, renuncian veneraciones, que si al arrojarlos al orno se quedaron en el numero de lo vmano, yá parece pueden entrar en numero con lo divino, y así quando Nabuco refiere igualdades, explica misteriosamente sus creces: *Ne quis eorum, qui sedebat erant, dice Crisostomo, propter miraculi novitatem appellare deos ipsos auerent, & adorare, idcirco suam indicant seruitutem* En ambas ocasiones resplandeció la gracia; pero aqui con mayor pompa: menos fue vencer tan enojados incendios, y mas prevenir renunciando intereses propios agenos engaños, tanto mayores ós estos niños quando prouidánerse zelosos se estorban adoraciones, que quando por agasajar los oluida la naturaleza sus leyes, que antes solo acian numero có lo vmano; pero yá con lo divino. Así Luego bien digo que es Angel Iuan quando por estorbar riesgos renuncia cultos, y si en las maternas entra-

Dan. 3.
p. 26.

Ser. de
tribul.
pues.

ñas consiguió por el fauor de Maria tanta gracia oy la asegurará tambien su intercesion, mas copiosa en las cadenas, *Aue Maria.*

Tu es qui venturus es, an alium expectamus?
Matthæi I I.

DVro tormento vna suspensión, quando es muy viuo el deseo, pues la misma esperança que alegria, auia el ansia, que inquieta, y llega à originarse esta abratada có goja del estar cierta la dicha el mismo aprecio sirve de pozo en que à sentidas bueltas de prolija, y dilatada tardança padece despedaçado el deseo. Mas saue es el morir, mas terrible el esperar, que descuenta tanto de penalidad el perder la vida en librar de aquella ardiente cógoja que el fenecer pudo ser aliuo, y la dilacion, es mas que acedo tormento. Aora estremones desde luego en el Evangelio. Allase el Bautista en estrechas prisiones, à que le condenó la tirania torpe de Erodos, de cuyo animo desfierrada la raçon se apoderó el apetito, y por estorbarse aun de may lexos las ocasiones del delengañó, dispuso que la voz del Bautista no pudiese advertir muriendo al oído. Aqui pues dispone vna enbaxada para preguntar à Cristo, si à de

baxar al linbo à libertar à los Padres, que le esperauan: *Tu es, qui venturus es, an alium expectamus?* Interpeticion de Gregorio, y de Gerónimo, segun refiere la Glosa del Angelico Doctor: *Considerandum est quod non idem Gregorius, & Hieronymus dixerunt quod Ioannes aduentum Christi in infernum pronuntiaturus esset, quia eius predicacione aliqui non credentes conuerterentur ad fidem; sed ut istis in expectatione Christi manentibus ex vicino aduentu consolationem afferret.* Reconoce Iuan su riesgo, y reconoce tambien sollicita à los Padres este cuidado, y procura con mas veras aliuar este cuidado, que aquel peligro, por asegurarnos vna inportante doctrina, y es

§. I.

*Que à veces es mas crecido tra
bajo el esperar, que
el morir.*

EN vna çarça se aparece Dios à Moyses, cuyos def-

2.

descorteses abrojos le lastimaban, y cuyas penetrantes puntas apostadamente le erian, y mandóle baya á liberrar el pueblo; pero Moyse rezelando riesgos se valió de la vmlidad alegando el estorbo de la lengua, lo rufico del estilo, y las sospechas de que no le auian de dar, ni los fuyos credito. Asegurole Dios se facilitarían todas las dificultades, pero el mal aconsejado de su temor replicó vna, y otra vez, y obligó con su tardança á que se encendiese Dios en ardiente ira:

Exodi. 4. v. 7. *Iratus Dominus in Moyssem ait: Aaron frater tuus Levitem scio quod eloquens sis. El Ebreo*

Calet. leyo segun Cayetano: *Iratus est furor Domini in Moyssem.* Llegóse á encender en furor la tolerancia, viendo que Moyse proseguia la resistencia. Aqui la dificultad: Si padece Dios de la carga tan desmerecidas eridas, y de Moyse despropositadas replicas, por que solo se enoja contra quíen inlta con replicas, y tolera sin daño, á quien se emplea en repetir las eridas? Mejor parece se enpeleará el enojo en la acedia de vna carga, que en la vmlidad de vna escusa, y veo que se enoja contra la escusa no estorbado el que florezca la carga? Es el caso, dice Cayetano, que la carga le atormenta la vida, y Moyse

obliga á que espere el ansia, y es tanto mas duro martirio esperar que padecer, que en esta ocasion, no acierta á disimular tardanças estádo enseñado á sufrir espinas: *Si cul-*

Calet.

Calet. *si uocasset, escribio Cayetano petio Moysi nequaquam iratus fuisset Deus: sed eo ipso quod iratus describitur, manifestatur culpa Moysi: nam ira Dei iustitia est punitiva. Est uerè culpa fuit post omnes excusationes suppletas, adhibe iustitiam, ut non mitteretur. Obligó Moyse á que se dilatase no poco tiempo el deseo, y fue elo tan acedo, y riguroso martirio, que á la carga la toleran, y contra Moyse se enojan. O que dura cosa deu de ser esperar, quando parece mas tolerable morir!*

Reparó con singular ingenio Tertuliano dos acciones de el pueblo de los Ebreos. Allanse abrasados de venenosas serpientes, quando su mismo dolor les aconsejo se rindiesen, y se humillasen: pecamos, dicen arrepentidos, sirua la confesion de nuestra culpa de medicina á tá abrasada plaga: *Orat, et tollat áno-*

Nu. 21.

v. 7.

bis serpentes. En otra ocasion se alla Moyse con Dios en el monte, quando el pueblo impaciente inlta á Aaron fabri que idolos con cuya direcció pueda conseguir sus intetos:

Surge,

Exodi: Surge, fac nobis Deos, qui nos
32. v. 1. precedant. No se aduerite q̄ repiten las inlancias quando intencá se fabrique el idolo: *surge, fac,* no auiedolas repetido quando les abrasaba el veneno. Aqui vna vez piden: *Ora,* allí vna y otra vez vocean *surge, fac,* y parece q̄ an errado mucho el estilo: porque para que se fabricase el idolo, aun era escusado el pedirle, para la salud se debiera inllar, y por la salud no inllan, quando por su riesgo claman? O que ciegas tinieblas enbaraçá nuestros ojos, ó que frequentes engaños tiranizan nuestros sentidos. Quien ay que apetezca con tanto enpeño la salud del alma, como los deleites fingidos, que acen labor á la vida? Que lentos pretenden q̄ Moyse ore, quando tan diligentes solicitan que Aaron fabrique. Verdad es, dice Tertuliano, que Moyse empleaba bien el tiempo; pero al pueblo le parecia que tardaba vn siglo, y fue tan mortal esa congoja, que dandose me nos prieta para recobrar la vida, no pudo sufrir su impaciencia la tardança: *Aberat apud Deum in monte Moyses, cum populus tá necessariè absentie eius impatiens Deos sibi producere querit, quos potius ipse perdidit: urgetur Aarò.* Apretaron á Aaron para que

Tertul.

aduers.

Gnos. 3.

cap. 3.

se diese prieta impacientes de la tardança, y diligenciaron menos la vida, y parecieron tan insufrible esperar, que se dieron menos diligencia para escular el morir. Quien muere, y es priua de los sentidos, y así tambien carece de los trabajos: quien espera, tie ne lo peor de ambas fuertes, porque ni puede viuir, ni dexa de padecer.

Có temerario denuedo se arrojó Saul á la muerte, y por escular vn deldoro, el mismo se atrauesó las entrañas con el acero: *Arripuit Saul gladium, & irruit super eum.* Ni la muerte con sus orrores llego á fatigar sus braços, ni alló el miedo lugar alguno en sus brios, y le allo en otra ocasion tan desalentado, que ofrece sacrificios cõtrañièdo preceptos: *Ego defendam ad te, I. Reg. 10. v. 8.* le auia dicho Saul, *ut offeras oblationem, & immoles uictimas pacificas. Septem diebus expectabis, donec ueniam ad te.* Facil parecia el precepto, y no acertó Samuel á recabar de su aliento el cumplirle, ni de su paciencia el executarle: *Obtulit holocaustum.* Quiso Samuel quando le instruyó Principe que esperase, porq̄ experimentando en si las penalidades del esperar, se supiese conpadecer, y tubiese lastima de dilatar á los subditos los despachos acordan-

D do-

dose de sus atagos, y fueró tales, que no acertó a recabar de sí cumplir esperádo el termino auiedo recabado de sí recostarse sobre lo acerado de vn dardo, como q̄ sea menos difícil morir, y mas arduo el esperar: *Non mittitur, dice Gregorio, ad immolandum, sed ad expectandum.* Y auia dicho poco antes: *Ille victimas Deo, ille oblationem offert, qui septem diebus expectans venientem propbitam recipit.* Mucho ofrece quien espera, porque esperar lo padece mucho: para ofrecer víctimas no auia cosa como tolerar tardanças, y así Saul no acierta quando por escutar tardanças ofrece víctimas: mandóle Samuel esperar para exercitarle en el padecer, pero auoque tubo valor para vécer los dolores de la muerte despojandole de la vida, no acertó a tenerle para las molestias de la tardança: *Integris septem diebus anade Gregorio sunt iussus fuerat, non expectauit.* No acertó a esperar el q̄ se arrojó a morir. Y no fue al parecer menos prueba de la obediencia de Saul este espacio, que de la de Abraham aquel repetido sacrificio. Alomenos aunquees verdad que a Abraham le sobró el aliento, y que Saul saltó el animo, tiene dice Gregorio no sé que aparente dif-

Greg.
lib. 4. in
c. 10. 1.
Reg.

culpa, porque no le enbiaban como a Abraham a ofrecer, sino le mandaban esperar: *Nō Gen. 22 enim mittitur ad immolandum, sed ad expectandum.* Y si Abraham, quando vence dolor tau viuo, ofrece muy difícil olocaulto: *Offeres eum in holocaustum;* Saul quādo espera, ofrece muy difícil sacrificio: *Ille victimas Deo, ille oblationem offert, qui septem diebus expectans.* Bien enarecidos quedan los trabajos del esperar, así los Múñistros le lo llegasen a persuadir: luan baja al lindo a esperar el comun remedio, y te alla en prisiones muy cercano a su martirio, y entre tan solícitos cuidados oluida el de morir, y busca aliuio del esperar: *Vt in expectatione Christi manentibus ex vicino audent consolationem afferret.* Aun no é fondado todos los fondos de este lugar. Añz'e el Bautista en trabajos, y olvidalos por dar a los encazelados consuelos. Cumplió con la ley de la caridad. No sé como le es, q̄ a los justos sus penas los entretienen, las agenas los desabren, está mas el espíritu dó de ama, que donde anima, y así con loable insensibilidad sufre sus penas, y viue mas q̄ de consolado, y mas que asfijado con las agenas congojas. Ello es experimentada verdad.

§. II.

§. II.

Que a los perfidos sus trabajos les acen gusto y los agenos les causan mucho tormento.

MANDELE Dios al Patriarca Abraham le fa crifique la prenda mas amada del coraçon, y tenia tan dichosamente oprimida a la naturaleza la gracia, que ni sintió dolor en obedecer, ni repugnancia en sacrificiar: ya essendia Isaac el blanco inocente cuello para dar la vida, ya el padre alentadamente delecbanaba la espada, quando a repetidos clamores embargó Dios el brazo quedando suspenso en el ayre dichosamente el acero pues le uatado era executoria a los siglos de las pñocitudes del animo, y detenido de las prestizas tabié del premio: *Ecce Angelus Domini de celo clamauit dicens: Abrabā Abrabā.* En esta ocasion vé vn Cordero, q̄ guitoamente le entredaba entre las garças, y le ofrece a los ciegos como las mas fragantes aromas: *Vidit post ver gum arietem inter vepres harentem cornibus.* Que el Angel que clama, y el Cordero que se sacrifica sea vna misma persona, no ay duda, porq̄ sinbolizaban ambos a Cris-

Gen. 22
v. 11.

to. Llegá aqui Zenon, y dice q̄ aquellas voces fueron testimonios del dolor, que padece Dios quando a Isaac en aquel aprieto: *In illo sacrificio de Abra. solus Deus doluit: quia aliam victimam procurauit.* Aquí mi dificultad: si el Cordero, quādo está entre tá desapiadados abrojos, no dá vn bali do, si quando se sacrifica en el ara por Isaac, no se oye vna voz del cielo, como tantos clamores, y táras voces, quādo Isaac arriega la vida sacrificado en el ara? No caen mas cerca los abrojos que aumentan la ingratitud regados con la fargre que le sacan, y mas distantes las araduras que a Isaac apremiada? Claro está que si, pues si padece las espinas tan sufrido, porq̄ quando mira a Isaac dá voces tan lastimado? Por esto mismo, dice Zenon, en el vn sacrificio padece Cristo, en el otro padece Isaac, y llega a ser de alientos tantos la perfección en tu padecer, que apetece penalidades có gusto, y es de tan cortos brios en el ageno, que es todo desmayos, y todo miedos: *In illo sacrificio solus Deus doluit.* El sacrificio le fue tormento: qual que los sacrificios son dos? El de Isaac, dice el de Verona, que el otro para el Cordero como las espinas fue guiso: *Harentem cornibus*

D 2 inter

inter vepres. La compasión le atormenta, su mismo dolor no llega a esperarle, ni a desahbrirle. Con que aliento fe abalanza a las espinas, quando clama dolorido viendo a Isaac en contingencias! Sabor le ace su pena, y le es en otro intolerable martirio sola la amenaza. Asi pierde para consigo todos los sentidos la perfeccion, tal es para con otros la piedad, y la compasión: por aliuio de su dolor toma Dios ofrecerse Corde-ro inocente para librar a Isaac en el arz, que viuia atormentado viendo que el acro amenazaba a su vida: *In illo sacrificio solus Deus doluit, quia aliam victimam procurauit.*

Vyó de del aprisco vna ouejuela persuadida de su deleite sin aduertir sollicitaba su riesgo, quando se entregaba a su gusto: echóla menos el Pastor, y sin perdonar trabajo pudo parecer perdido segun andaba por mōtes y por valles descaminado. Allí sin la encontró su diligencia, y puniendola sobre os ombros la volvió al aprisco cō alegría: *Imponit in humeros suos gaudet. S. Ambrosio dice, que estos ombros son los brazos de la Cruz, y q̄ paso a la oueja, porq̄ tubiese descanso, sobre sus mismas cernizes, q̄ asigió pesadamente el leño: Hu-*

Luc. 17.
v. 6.

*meri Christi Crucis brachia suis Ambrosio. illic peccata mea deposui, in illic. la patibuli nobilis cernice requiesui. Por que descansase la oueja, dice Ambrosio, cargó infame y pesado leño sobre su espalda. Singular decir: si padece en aquellos ombros tan agrio tormento, por que los añade e nueuas molestias, y cōtan ingrato peso acrecienta las congojas? Porque le duele tanto mas, dice Basilio, y Tertuliano, el trabajo de la ouejuela, q̄ el suyo proprio, q̄ el suyo tolera sin mortificaciō con agrado, y le es a su compasiō el de la oueja duro martirio. *Laborem inquisitionis, dice Tertuliano, patientia suscipit, & humeris insuper aduebit binulus, patiens peccatricem de relictam. Quando la ouejuela vine arriegada, entonces su compasiō se lastima dolorida: *Patens peccatricem de relictam; pero quādo la pone sobre los ombros, sufre con gusto aquele afan su paciencia, y el mismo trabajo es aliuio de su congoja: *Laborem inquisitionis patientia suscipit. No menos bien lo dixó Basilio: *Mali commiseratione mouetur, & subiiciens humeros proprio labore ouiculum curat laborantem: gaudet ipsa fatigatione osium inuentonem ratus lauitudinis esse leuamentum. Quando acomodando*****

Seleuc.
orat. 26

Tertul.
De pat.
c. 12.

la ouejuela se añade peso, tiene en su mismo trabajo gozo: *Gaudet ipsa fatigatione, y quando la ouejuela padecia, mas que graue pena le molestaba: *Mali commiseratione mouetur. Tan diuerto es para la caridad padecer trabajos propios, ó ver trabajos ajenos, que los agenos le son tormento, y los suyos le son gozo. Iuan pues por aliuar su congoja inlicitu efla celestial embajada, que ver a los Padres sin el consuelo que anelan, le causa pena, quando verle así en infames calabozos, le es ocasiō de alegría. Entre prisiones se alla sin mas causa, que auer predicado verdades, y valiente causa era en el estilo del mundo**

§. III.

Que puede disponeres a duras prisiones, quien zeloso quisierre en la Corte enseñar verdades.

SIRVA nuestro mismo Evangelio de galante prueba a aqueste discurso. Embió embaxadores el Bautista, para saber de Cristo si auia de morir como se auia dignado nacer, explicaciō de Gregorio: *Ac si apertè dicat: Sicut pro hominibus nasci dignatus es, an etiam pro hominibus mori, & ad inferos descendere dig-*

Gregor.
ubi sup.

*neris, in finis. Asi que la pregunta fue si auia Cristo de morir: y bien qual es la respuesta: Respondele a Iuan, dice a los mēlageros, lo que auéis visto y oido, en los coxos se reforman los pasos, a los ciegos se les dā ojos, a todos muy viles documentos: *Cæces vident, claudī ambulāt, leprosi mandantur surdi audiūt, mortui resurgūt, pauperes Euāgelizantur. Pues que importa que reluciren los muertos, q̄ anden los coxos, que veā los ciegos, y que se publique celestiales mandatos en orden a dar respuesta con que se satisfaga a la duda. Opadron infame de la ymana ingratitude, ó acusaciō eterna de la ymana obstinaciō! Asi acostunbran los ombres responder a vn beneficio cō vn agrauio, que quando quiere Cristo certificar a Iuan, a de dar en vna Cruz la vida a violēcia de desapiadados tormentos, ace ofentaciō de sus beneficios, como que esté seguro el padecer en el mismo beneficiar. Bien está esto, mirado al viso de los milagros, y no menos bien mirado a la luz de los auisōs. Decidle a Iuan, responde Cristo, que trato de reformar la naturaleza, y que predico verdades: *Pauperes Euāgelizantur, que en sabiendo, predico en la Corte tan insdable***

do trina faldrá de los escrupulos todos de aqueſa duda, y no abrà neneſter mas reſpuesta, pues aquién traza diciendo verdades de aprovechar, no le dexaran viuir: *Inquisitus Dominus, aña de Gregotio, enumeratis potètia sua miraculis de mortis sua protnus humilitate respondit dicens: Caci vident, claudii ambulantes, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes Euangelizantur.* En diciendo que predica verdades está dicho, a de padecer rigores, que ya en las Cortes no solo se mira la verdad, con desfeſtina, ſino llega a exasperar como ofenſa, y así como caſi to los la preſumen agrauio, procuran deſaogar acota de la ſangre, y de la vida de quien la dice ſu ſentimiento. Así pues bien diſpuoſto, ſi los Dicipulos del Bautiſta le preguntan a Criſto ſi a de morir, reſponda lo que trata de predicar, que ſiendo verdades no le faltarán aſſicciones.

Fabricó Salomó para adorar el Tenpio dos columnas de ſingular artificio: *Finxit duas columnas aereas, coronadas de viſtoſos capiteles: a modo de redes, ó cadenillas.*

3. Reg. 7. v. 15. *Quasi in modum retis & catenarum sibi inuicem miro opere contextarum.* A las columnas juntó cadenas, y llegando a

explicar el miſterio Beda, dixo auia procedido muy a lo miſterioſo, y a lo diſcreto, porque en las columnas eſtabá ſignificados los Predicadores Apoloticos, que tratan de eſtablecer la virtud, y de enseñar la verdad: *Columna ante fores tēpli decem & octo cubiti: alta est, eam predicator palam cunctis insinuat nisi per fidem & opera iustitias ad superne vite gaudia posse peruenire.* Eran las columnas defenſa de la razón, y fuertes contra los vicios: pues junteſe cadenas: que en tratando de enseñar al pueblo verdades, no ſerá poſible el carecer de priſiones. Las columnas las padecen, no las cañas, que como ſaben inclinarse ácia donde corre el viento, ſe libran aunque indecendentemente de ſu pelibro: Inan ſe alla en priſiones, porque es columna, y ſe viera libre, ſi fue ra caña: *Quid exiſtis videre? Arundinem vento agitat amē.* Nada deſea táto la ambició, como que ſe acomode a ſu ſentir la doctrina, y como las cañas leues ſe tuercen ſiempre por darla guſto, pelcan no ſin indecencia el premio. Como la verdad ocasiona al apetito amarguras, ordinariamēte ſe ſolicita cadenas.

Abjando en eſta ocasion del Bautiſta Criſto, dixo veſtia aſperezas, como auitador

Beda
Apud
gloſſ.

de deſiertos, ſiendo así que los que veſtia blanduras, deſcandaban en los Palacios: *Quid exiſtis videre? Hominem mollibus veſtitum? Ecce qui mollibus veſtiuntur, in domibus regum ſunt.* Forço ſo fue para ver al Bautiſta ſalir de la Corte, y dar muchos paſos, porque eran fu auitacion abraſadas, y pardos riſcos, que ſi tratara de blanduras ſiendo voz, no viuiera entre aſperas breñas, ni le ocultara deſterrado en los deſiertos; ſi no onrado en los Palacios: *Qui mollibus veſtiuntur, in domibus regum ſunt.* Que bien Criſoſtomo: *Quod non ſeruerit laſciua, monſtrat ſola ſolitudō & carcer: ſi enim vellet mollibus veſtri, non eremū inhabitaret; ſed regum palatia: unde ſequitur: Ecce qui mollibus veſtiuntur, in domibus regum ſunt.* No menos bien Hu

In Cat. go Cardenal: *Ioannes non fuit mollibus veſtitus, quia vitam peccatorum non blandimentis hē.*

fouit; ſed aſperē increpauit. Predico verdades ageno de adulaciones, pues no podia tener mas comida que vnas langoſtas, ni mas veſtido que pieles, ni otro albergue, que las ſoledades: *Qui mollibus veſtiuntur, añadio la gloſa ordinaria, vitam peccatorum palpani non pungunt.* Los que no tratan mas que de acer có ſonancia a los oídos, eſos ad-

quieren rentas, y ocupá pueſtos introducidos en los Pala cios.

Reſiere Valerio Maximo, citado por Lira en eſte Euan gelio, que viendo vn ombre à Diogenes lauar vnas yerbas para comer, le dixo, ſi tu vbie ras querido adular à Dionifio, muy otro fuera tu plato. *Si tu Dionyſio adulari velles, Valer. iſta non ederes:* y que reſpondió diſcretamente el Filoſofo: ſi tu quiſieras ſuſtentarte con eſte plato, no trataras de adular tan aſtrotolamente à Dionifio: *Si tu iſta edere velles, Dionyſio adulari nolles.* Como tratan muchos de ſus intereses, no cuydan de las verdades, y valēte de adular, porque ſaben que no pocas veces ſe llega de aqueſa fuer te à crecer. O ſi vbie ra muchos Iuanes en el mundo, como viuiera atormentado el inſierno; pero puede viuir có mucho deſcuydo, porque ay pocos predicadores que le obliguen a deſuelo: para el demonio no ay mayor cuyda do, que vn Predicador q̄ lle na ſu oficio, ni mayor deſcan ſo que vn Miniſtro ſolo en el nombre Euangelico.

Es de fuerte,
(.) 31

§. III.

Que *Deus* el demonio a desca-
dar muy dormido, quando tiene
de su parte un predicador
hisonjero.

A Blado Iob de Behemot,
dixio que dormia muy
descalado a la foubra de vna
caña: *Sub umbra dormit in se-*
crvto calami, Y San Pedro ase-
guro, que en continuos to-
rnos, y en cuy dadofos desve-
los sollicitado de su malicia
buscaba siempre en quien acer
prela. *Tanquam leo rugiens*
circuit querens quem deuor-
et.

Iob 40.
v. 16.Petr. 5.
v. 8.

Y ocurre luego no poca difi-
cultad, porque se están acien-
do declarada contradiccion,
ocio y cuydado; si no le per-
miten los enpeños de su in-
mortal odio acer, ni por vn
instante treguas con el desve-
lo, como aqui se entrego al
ocio, y parece afecta apostol-
damente el desca y do. El mis-
mo lugar lo explica *Sub um-*
bra calami: amparate de vna
caña, que se muere segun el
viento, y a esa foubra confi-
gno sin cuydado quando des-
sea. *Arundinem quippe*, dice

Gregorio, *Mox et aura con-*
tigerit, in partem alteram in-
scibit. Muuese facil con su
vanidad la caña, y como no
corrige recta; sino se dexa lle-
nar del viento torcida, no ay
arma contra los vicios, y así

Behemot vive en desca y da-
dos seguros ocios que poco
descalara, y que poco dor-
miera, si le rocaran al arma;
pero como son pocos los que
imitando al Bauritta tratan
de llenar la obligacion de su
oficio, puede dormir desca y
dado, como al contrario a
menester Dios en esta ocasió
velar muy atento, y muy cuy-
dadoso.

No sé si se a reparado, q
aciendo enbia de Balac a soli-
citar a Balan Profeta, para
que con sus encantos sojase
los esforcados alientos de
los Ebreos; vino Dios a estor-
bale vna y otra vez el cami-
no, y explicó el texto, que fue
de noche, porque se aduer-
tiese el desvelo: *Manete hic*
nocte, & respondabo quicquid
mihi dixerit Dominus. Manē
tibus illis apud Balaam venit
Deus. Repitio Balac por sus
Embaxadores la instancia, y
repitio Dios tambien de no-
che su diligencia: *Venit Deus*
ad Balaam nocte. Oge desve-
lado, y que cuydado anda
Dios. No ay que esperar dice
Ruperto, que está muy a
pique todo aqueño pueblo de
perecer, quando en poder de
la tirania de Faraon, no va
por si, si no enbia a Moyses:

aqui todo es ostentar sus des-
velos, y sus cuydadofos vna fo-
la vez se aparece en la çarga;
pero a Balan das veces le es-
torba:

Nu. 22:
v. 8.

torba: pues que es la causa?
Que en Egipto se batallaua
con vn tirano, que trataba de
aligir, y aqui con vn Profeta
que trataba de adular, y tan-
to, que viendo el torba Dios
al Rey sus desgenios le dio
peruetos cõsejos.

Nu. 24.
v. 14.

Pergens ad
populum meum dabo consiliū,
quid populus tuus populo huic
faciat extremo tempore. Yes tá-
to mas pernicioso quien sien-
do Profeta tuerce acia la
adulacion el oficio, que quié
siendo tirano anela sedenta-
mente el destroço, que Dios
pone al parecer contra la ti-
tania menos cuydado, y con-
tra la adnacion mas desvelo.
A Moyses arma contra Fa-
raon, por si mismo viene con-
tra Balan. Muy discreto anda
a lo peruelo Balac en va-
lerle de vn Profeta hisonjero,
quando quiere destruir todos
los reales de la virtud, y Dios
declara con las sollicitudes
de su cuydado que ay en esta
ocazion mas peligro. *Hinc Ba-*
lam diuinum, sive anulum Ha-
brai tradunt eum fuisse, escri-
bió Ruperto, que *in libro Iob*
dicitur Elio, primum virum
sanctum & Prophetam Dei,
postea per inobedientiam, & de-
sidium munerum, cum Israel
malodiceret cupit diuini, sive
arioli vocabulo nuncupatum.
Vn Profeta ariolo, que por
vna parte tiene el oficio, y por
otra trata de ajustarse al Pa-

lacio, es contra la virtud la
peste mas voraz, el veneno
mas activo, y el enemigo mas
declarado; y así no es mucho
que vna Dios en desvelo, quã-
do es vigente tanto el peli-
gro. No es caña Iuan, que se
inclina a todos vientos, y así
nació para dar al demonio
muchos cuydadofos. Dos de
sus oyentes embió a Cristo, pa-
ra que desengañados le reco-
nociesen, o se templasen. Es-
taban picados de la emula-
cion todos sus dicipulos.

Ad Gloss.
Christum emulacionem habe-
re videbantur, dixo la glosa
del Angelico Doctor, y esco-
gió los menos apasionados,
porq̃e dexase aduertir de los
prodigios. *Negomnes mittit*,
dixo Crisostomo; *sed in cate-*
duos quosdam, quos nouerat for-
tassis alijs persuasibilioribus. Los
menos tocados de la emula-
cion enbia, para que persua-
didos con los milagos reco-
nozan es Cristo de muy su-
periores prendas, y de cono-
cidas ventajas: pues si se an-
de persuadir a costa de mila-
gos, que inporta enbiar
qualesquiera de los
dicipulos? Mucho,
por

S. V.

Que en quien no se quiere las marañillas son cortas prendas, y à quien se tiene afecto, siempre es de grandes ventajas.

SI fueran otros dicipulos mas enpeñados en el afecto de su Bautista, y mas auersos a Cristo, aun viendole recusitar muertos, no acertarà a dar credito a sus ojos. Nada es grande en quien no se quiere, q̄a llegado yà el afecto a tiranizar el juicio: Si dixisset eis, añadió Crisostomo: *Abite ad ipsum, quia melior me est, non utique persuasisset, sed estimaretur humilia de se sentiens hoc dicere, & sic magis essent ei affixi.* Aun que tocan dice Crisostomo en el Bautista con la experiencia los defengaños, y aunque la evidencia en Cristo los asegura prodigios, a persuasiones de la auersion, ò el afecto, juzgaran en el vno el defengañon virtud, y en el otro el prodigio, si no padeciera calomnias, padeciera siempre sospechas.

Ablaba Tertuliano en su Apologerico de los Dioses, a quien fabulosa la antiguedad erigia aras, y dixo inportaba tener al Cesar gustoso, como dañaba el tenerle delabrado, pues al Dios, de quie-

se agradase, se le erigian templos como à diuino, y con quien se de fabriese, aun no se le tributarian honores de vna no: *Tota templa de nota Caesaris constant, multi denique dii In apol. babuerunt Caesarem iratum: scilicet cap. 26. citad. e. usam, si & propitiu cum illis aliquid libertatis, aut priuilegij confert.* El Dios a quien el Cesar no estubiere afecto, dice Septimio sufrirà delayres, à quien quisiere bien, le tributaràn honores, y así la misma diuinidad llega à viuir en la opinion lucida, ò axada, segun lo dispone el afecto que le inclina, ò el mal afecto que le exaspera.

Obró Christo bien nueitro en vn ciego desde su naciemiẽto vn prodigio milagro, y vi auiã andado con el tan madrastra la naturaleza, andubomas que madre para su remedio la gracia causò el milagro tanta admiracion, que atormentada la inuidia se valliò del varro mismo, que fue instrumento de aquel milagro, para el desdoro. Otros, a quien la passion no tenia tiranizados, alababan el poder, y reconocian la virtud: *Dicebant ex Pharisais quidam: Non est hic homo à Deo, qui Sabbathum non custodit. Marañillosa es la obra, y no se que apariencias de culpa tiene la fabrica, y así los q̄ tenían tan o el afecto, dice Angulino, sin reparar en el lodo aclamaban el prodigio; los contrarios no viã el prodigio sino para ponerle, de lodo. Decia ingeniosamente San Ambrosio; q̄ el afecto daba el valor: *Affectus tuus nomen imponit operi tuo.* Quedemonos en aque-*

Ioan. 9.
v. 16.

uer-

uerfos visos, q̄ vnos la aplaudian como nunca visto prodigio, otros la deslucian asta condenarla pecado. Pues q̄ es la causa de tan diuersos juicios, quando son tan seguros, y tan claros los milagros? La diferencia dice Teofilacto de los afectos, los que à teos vmos de su inuidia apostadamente querian cegar se, no viã la luz milagrosa que ilustraba ya los ojos, si no el varro que auia en las manos; los que miraban enpero la accion sin leadearle al odio aclamaban la prodigio, y así venia à acer los visos segun eran los afectos. *Multi ex Pharisais diuisi ab alijs sunt, dice Teofilacto, & patrocinantur miraculo. No menos bien Augulino: dicebant ex Pharisais non omnes; sed quidam: iam enim inungebatur quidam: dicebant ergo non videntes nec inuncti: Non est hic homo à Deo, qui Sabbathum non custodit.* Marañillosa es la obra, y no se que apariencias de culpa tiene la fabrica, y así los q̄ tenían tan o el afecto, dice Angulino, sin reparar en el lodo aclamaban el prodigio; los contrarios no viã el prodigio sino para ponerle, de lodo. Decia ingeniosamente San Ambrosio; q̄ el afecto daba el valor: *Affectus tuus nomen imponit operi tuo.* Quedemonos en aque-

Theoph.
bi.

August.
In Cat.

Lib. 1.
de offi.
c. 30.

lla palabra *Non imponit operi:* yã la verdad es así, que la estimacion de las obras no se forma ya en el juicio, se origina si del afecto tan prodigioso milagro como dar: vsta à vn ciego se calumnia entre los mal afectos por conocido delito, y entre los parciales el delito se suele aplaudir milagro.

Ablando Tertuliano con los Gentiles, les dixo, que en tre ellos le era licito a la amiltad mas que à la razon: *Pro amicitia pati permittitur In apol. est, quantum pro Deo non licet. c. xli.* *et, & tamen illis omnibus & statuas de funditis, & imagines inscribitis & titulos incuditis in eternitatem quantum de monumentis potestis scilicet prestatis & ipsi quodammodo mortis resurrexerunt: nonne banc qui veram à Deo sperat, si pro Deo patitur, in sanus est.* Vna misma acciõ obrada por los Cristianos, à quien aborreciã los Gentiles la juzgaban temeridad que se roçaba en locura, quando en sus Gentiles coraras, con titulos, con piramides la eternizaban, como la mas valiente constancia: así pasa, y así sucede, segun los ojos con que vna cosa se mira, llega à tenerlos colores, y de los afectos llegan a tenerse ordinariamente los ojos.

Resplandecia Cristo con sin-

singulares prodigios, al mismo tiempo que gozaba por sus virtudes grandes aplausos, y los Principes de Ierusalén decretan una enbaxada para ofrecerle la dignidad de Mesías al Bautista, sin reparar en costa, ni en diligencia, siendo así, que aclamar a Cristo, ni tenía costa, ni obligaba à acer jornada: *Miserunt Iudaei ab Ierusalymis Sacerdotes, & Leuitas ad eum, ut interrogarent eum: Tu quis es? Entra Crisostomo a examinar esta accion, y admira que no pudiendo dudarse no era Iuan el Mesías esperado, pues constaba no auer nacido en Belen, sino en las montañas, con todo esto le ofrecieron el Mesiazgo, no ofreciendole a Cristo, por quien estabá las razones, y las señales: pues bien, que causa pudo auer, para q̄ siendo tá notoriamente Iuá criatura, le tbiesen por Dios, y para q̄ teniendo Cristo argumentos tantos de ser Dios, aun no le estimasen como criatura? El estar tenidos, dice este gran Padre de buen afecto para con Iuan, y de mal afecto para con Cristo, y así quantos argumentos conueniá que era Iuan ymano, les parecían evidencia de ser diuino, y quantas evidencias Cristo de ser diuino, ymano parecia q̄ le aseguraban ymano: *Passi erant Iudaei quoniam**

In cat.

humanam passionem ad Iohannem: indignum enim existimabant subijci eum Christo. Tanto mayor que Cristo pareció el Bautista al afecto, que juzgaba razón, que Christo se degradate, y que Iuan luciese: no son posibles dilancias mas infinitas, que las que así entre las prendas de Cristo, y entre las de Iuan; pues estas así como de criatura se quedaban dentro de los límites de ymanas, y aquellas como de Dios eran conocidamente diuinas: pero así los afectos llegan a adulterar los juicios, que las prendas del vno siendo infinitas, aun no parecen ymanas, y las del otro siendo tan ymanas, corren plaça de diuinas: *Passi erant Iudaei quādam humanam passionem ad Iohannem.* Así Luego muy prudentemente advertido enbía los menos auersos, y en su presencia obra Cristo no ociosamente milagros, y quizá fue el mayor desengañar el juicio, quando le gobernaba el afecto. Echa ya demostracion de tá peregrinas obras, les dixo, q̄ volviendo a su Maestro le diesen cuenta de lo que auia visto, y auian oido: *Renatiante Iohanni quae audistis. & vidistis.* Y parece muy escusada esta preuencion: Si vienen a examinar la verdad, y a llevar: nuevas à quien los enbía de

de lo que pasa, claro está, que lo referiran todo. Es el caso q̄ el obrar de Cristo era muy lucido a titulo de milagro, y aique son dicipulos del Bautista, no ará daño esta aduertencia, por

§. VI.

Que en materia de alabanza rara vez se dice todo lo que se sabe; en materia de nota aun mas de lo que se sabe, se dice.

AVIA sanado Cristo bié nuestro a vn leproso con su contacto, y quando publico este prodigio la fama asegurando que en tocando Cristo a qualquier enfermo con su mano, era cierta la salud: monido el Centurió de esta fama, y obligado de su congoja le replica en cortes adoraciones que a vn criado, a quien amaba mucho, le dè salud. Yo iré, dice Cristo, para que mi presencia le infunda vida: *Ego veniam, & curabo eum.* No soy yo digno, responde la cortés vnilidad del Centurió de tá excessiva onra, ni tanto huésped cabe en mi casa. Además que son muy escusados los pasos, quando la enfermedad mas rebelde se rindirá a los preceptos: *Dis Verbo, & sanabitur puer meus.* No menor mi-

lagro, que sanar al enfermo, me parece a mi este juzgarle le acia mucho agasajo, vn ministro: que como de ordinario tiraniza tanto a algunos la presuncion, todo les parece debido, y aun todo poco: si ya no rezeló aun el eco de visita, que siempre acc temor al ministro mas ajustado, que será si es desatento? En esta ocasion alaba Cristo de muy eroica esta fee: *Non inueni tã tantam fidem in Israel.* Pues bié, en que estubo aqui lo singular de esta fee, y de esta prudencia? En auer creydo, dice Crisostomo, mas poder en Cristo del q̄ auia oido: *Plus In Cat. credidit quam audiuist.* Raro sentir! Yo juzgara que se rozaba esta fee en lisonja, ò se la deaba a imprudencia: si oye q̄ la salud se obra con el contacto, porque no dexa que vaya Cristo a ver al enfermo? Muy a lo entendido, dice la Boca de Oro, lo discurrió el Centurió. Lo que la fama dice de Cristo, no es en materia de lucimiento, y de aplauso? Si y lo que asegura no es que dà vida con su contacto? Pues bien puede creer que darà salud su imperio, porque sin duda tendrá mas prendas de las que asegura la fama, quando lo que refiere es de tanta gloria: *Plus credidit quam audiuist.* No sé como le es q̄ quanto es de lucimiento, le nos ol-

uida

uida, como que robe toda la memoria la inuidia, y al contrario quanto es de desdoro se acuerda, y aun se añade, como que se restituya en lo malo la memoria, quanto se olvidó en lo bueno.

Salió Moyfes vn día a divertirle, y a consolar a los suyos, así deben procurar los Principes sus divertimientos, que no les sirua a los lubditos de agos: vió que vn Gitano viniendo a los tigres en la fiereza maltrataba vn miserable de los Ebreos, y obligado de la injuria executó en el injuriador la vengança. Nadie asíja miserables, q̄ como affigidos derraman lagrimas obligan a que disponga Dios para su defensa fuerças. No fue el caso tan oculto, q̄ no le diese vn Ebreo en rostro a Moyfes con la accion que auia executado mirandol, no al viso que era beneficio, sino al que podía ser desdoro. O quantos ciegameñte se arrojan por ácer bien a delitos, de que despues los mismos a quien favorecieron, les acen cargos:

Exod. 2
u. 14.

Num occideris me tu vis, sicut veri occidisti Ægyptium. Yá retame Moyfes, y yá trató de retirarlo, y de huirle y no fue temor vano, sino cordura, porque Faraon trocando el agrado en ceño, le procuraba quitar la vida: *Adiuu-*

Pharaon sermoñ hunc, & querebat occidere Moysen. Disputan aqui los Interpretres; como pudo Faraon tratar por tan poca causa de quitar a Moyfes la vida auendole adoptado para la purpura, y la corona. Aun mayores delitos se disimulan en personas de menos porte, y se pretende castigar este con tan feüero rigor en persona de tanto lustre? Es verdad que el Principe mató vn onbre; pero quando se paga el a sangre có la del Principe? Que ajustados debian de ser aquellos siglos, pues así se castigaban pecados! Faraon Ebreo dice, q̄ perseguir el Rey a Moyfes no tanto fue por el omicidio como porque có esa ocasion le dió tantas, y tas graves quejas el odio, que llegaron no solo a desfabrile, sino a irritarle: *Patulas aui aures imple lib. 1. de ueris plurimis calumnijs hinc uita inde infusurrantes, ut de amittendo principatu reddiderint sollicitum.* Si le dixeran al Rey solo la muerte, que auia executado, ni ardera el enojo, ni tratara de castigo; pero fueron tan as las calumnias q̄ añadió, los intetos q̄ machicó, q̄ se vió obligado Faraon a sacac el rostro, y Moyfes a códenarle en destierro. Así se añade en lo que desdora, así se acerca quanto a creditura. Voluieron las espaldas

v. 15.

s. VII.

Quo de ordinario lassima mas en la asfmesia, quien mas acula en la cara.

das los dicipulos de Iuan, y comenzó Cristo a alabarle: como no trataba de lisonjear a los dicipulos les representó el auer desdorado sus milagros en su misma cara, si bien esculandoles toda nota:

In cat. Beatus qui non fuerit scandalizatus in me: y a Iuan alabó en ausencia. Que bien Crisostomo: Quod autē ait: Et beatus est, qui non fuerit scandalizatus in me intermītus percutit: quia enim scandalizabatur in ipso, dubitacionem corū non diuulgans, & soli eorum conscientie relinquens, redargutionem eorum latenter induxit. Estorbandoles toda nota le dió a entender a los enbaxadores su culpa: a Iuan alabó quando no se pudiese

In cat. juzgar lisonja: Propter hoc autem, añadió Crisostomo, abeuntibus eis, ut non uideatur homini adulari. Para ser como debe vna alabaça, no á de ser en presencia, como ni á espaldas el murmurar de vna falta. El mundo suele ser muy al contrario, en la presencia todo es alabaça, en la ausencia todo injurias:

Ello es segura
verdad.

(?)

ALLABASE Saul obligado de Dauid, con rātos y tan grandes beneficios, que a la más inratable fiera obligaran a agafajos: nada bauto para que no dixese del que eta indigno de uiuir: *Adhuc cum ad me, quia filius mortus est.* Ijo de la meurte le

T. Reg.
20. v. 32

llama, como que no aya en el cosa, que no cause a la raçon orrores, y que no oscurezca luces. Alasé despues en las manos de Dauid; pero anduuo tan magnanimo, y tan generoso que le perdonó la vida, sin atender los intereses de la corona, solo le cortó vn pedaço de la clamide, y eso solo porq̄ conociese mejor su riesgo, y porque de allí adelate cautelase mas ei peligro. Aqui Saul le aclama justo, le reconoce piadoso, y comienza a ponderar sus virtudes, y a alabar sus partes: *Dixitque ad Dauid: Insuper tu es, quam ego tu tribuisti mibi bona; ego autem reddidi tibi mala.* Que diferētes sentimientos. En vna ocasion yá es digno de inpetro, en otra lo es de suspicio. No es vna misma persona, tan igual en

T. Reg.
24. v. 11

sus

sus acciones, que à guarda-
do siempre el tenor mismo de
vida? Si: pues como antes: tã
digno de perecer, si ya tan
merecedor de viuir? Porque
en la vna citã presente, y au-
sente en la otra, es ordina-
rio morder con abraçado veneno
de murmuracion a la
espalda, quien mas alaba li-
sonjero en la presencia. Quã
do le vè, es el mas justo, quan-
do ausente es conoçidamen-
te peruerso: *Filius mortis est,*
dice Lyra, *id est, dignus mor-
te, sicut peccatores dicuntur si-
ly gehenna.* El mismo ya es
peccador, y ya es justo, siendo
las obras siẽpre vnasmismas;
porque en lo vno ace Saul a
sumalicia lisõja, y en lo otro
se alla enbaraçado con la pre-
fencia.

Trata Iudas de vender a
su Maestro, y sobre aleyoso
fue mercader mas que necio,
pues el mismo desprecio lo
que vendia dexando su pre-
cio, como que no mereciese
nonbrarle, al ageno ar-
bitrio: *Quid vultis mihi dare,*
& ego vobis eum tradã? Des-
precio fue, dice Geronimo
no referir el nombre, ni talar
la cantidad, como que los
mismos compradoros le leie-
sen beneficio grande en con-

Hieron.
bia.

prarle, y en admitirle: *Infe-
lix Iudas,* dice Geronimo,
*dammum quod ex effusione em-
guenti se fecisse crecabat, vult*

Magistri pretio compensare,
*ne certã tamen postulat sum-
mam, vt saltẽm lucrosa vide-
retur proditio; sed quasi vile*
*tradens mancipium in possessa-
te ementium posuit, quantum*
vellent, dare. Aora veamos
como trata en la presencia a
lo que aqui desestimã. Declã-
rãdõ Cristo cenando a sus
Discipulos la traicion, que
vno de ellos disponia, por-
que se conoçiese no era el en
tregarle a la muerte ignora-
cia, sino fineza. Los demã-
s todos se entriestecieron, y si
bien les aseguraba su conçiẽ-
cia, toda via la posibilidad
de deldecir les causaba mortal
congoja: *Contristati vultis*

Matth.
26. v. 13

Numquid ego sum, Domine? A los
demã les asige la contingẽ-
cia, quando a Iudas no le to-
breala la culpa, y para des-
mentirla afecta mayor aga-
sajo mintiendo mayor respe-
to. *Numquid ego sum, Rabbi?*
S. Geronimo dice, que para
encubrir el tiro quiso afectar
la adulacion dandole mayor
elogio: *Blandientis inngit of-
fendam, suẽ incredulitatis sig-
num: ceteri enim, qui non erãt*
prodituri, dicũt: Numquid ego
*sum Domine? Ille qui proditu-
rus erat, non Domini, sed Ma-
gistrum vocat.* Claro citaba le
auiã de tratar en la auſencia
con mayor desestimã si en la
presencia le tratõ con mayor li-

lisonja: sobre el titulo que
los demã reconocen, aña de
Iudas el de Maestro, como q̃
aprecie sobre los demã sus
prendas, y publique sus ala-
banças, y este mismo que se
estima al parecer quãdo pre-
sente en elogios, en la auſen-
cia todo es desprecios. Asi
sucede no pocas veces. On-
bres ay que en presencia son
todos encarecidas lisonjas, y
erecidas alabanzas, pero si se
buelue la espalda, no se ar-
tan de murmurar con vna
infame ydropelia de deslu-
cir.

Llegõ Cristo a la Region
de los Gerãenos para dar la
lud a vn miserable, a quien
la fiera de los demonios,
ni le permitia viuir, ni le cõ-
sentia acabar: viuo padecia,
y sepultado se retiraba, que
el futor del enemigo se alaga-
ba imaginandole ya difunto,
y se consolaba mirãdole ator-
nento: no podia sufrir la
vida deseando siempre la pe-
na. Al fin viendo que venia
ya à tanta calamidad el re-
medio, à clamores grandes
cõfeso era Cristo Iho de Dios,
que podia atormentarle, y que
por acer beneficio à los on-
bres venia à desposeerle, y à
reprimirle. *Cucurrit, & adora-
uit eum, & clamans voce mag-
na dixit: Quid mihi, & tibi*

Mar. 5.
v. 7.

Jeũ Fili Dei Altissimi? Entra
Cafisoleo a mirar esta ac-

cion, y dice fue toda vna me-
ta lisonja, y vna lisonjera ala-
bança: *Modõ or adulator, non*
Chrysol. vt deuotus & obsequens bic
Jeru. 11
adorat. Aora veamos como
trata en la auſencia a quien
conſicia Iho de Dios en su ca-
raz? Por quẽ no comis, le di-
ce a Eua, de los arboles del
Paraiso? Juzgais a caio que
aueros prohibido el arbol de
la ciencia, fue cnydado pro-
uido de vuestra salud? Pues
no fue sino cautela malicio-
sa, con que alegro Dios su
misma comodidad: la mui-
dia le obligõ a esos resguardos
y a esos preceptos: *Nequaquam morte moriemini:*
Gen. 3. scit enim Deus, quod in quocũ-
v. 5. que die comederitis ex eo, appe-
rentur oculi vestri, & eritis
sicut aij. Que aqui muturale
de Dios como de inuidio-
so es comun sentir de los Pa-
dres: *Dicit: non morie morie-*
mini, eleribio Lippmano: *Lippo:*

*mentitur Deus, impoere iu-
tat: nolite credere, inuãdel vobis*
aperitionem oculorum de-
struam. Et est eidẽ similes si-
tis. Claro citaba auiã de mur-
murar de Dios, como de in-
uidioso en la auſencia, el que
asi le lisongeõ adulator en su
cara; las alabanzas no le an-
de decir, quando las oye y
duçio, que entonces le tratẽ
conligo muchõ sospechãsino
quando estã ausente, que en-
tonces lucen libres de lison-

ja : las faltas se an de decir quando conuene en la presencia, y nunca se an de murmurar a la espalda. Por esto Cristo escusandoles todo desdoro les dixo a los Discipulos sus defectos, y quando no pudiese auer aun sombra de adnacion refirió del Maestro muchos elogios. No es Iuan, dice, de los que visten a lo delicado, y a lo precioso: *Quid existis videre? Hominem mollibus vestitum?* Importó, dice Gregorio, para asegurar que era émulo de los Angeles en la pureza, y muy imitador en la vida: *Ece ego mitto Angelum meum.* Pues que conxion tiene ser Angel con vestir asperos cilicios, ó con no serlo tratar de preciosos, y delicados adornos? Tanto que las galas están muy cerca de acer para la virtud injurias: bien podrá ser forezca la naturaleza entre el aliño, y entre el adordo: pero aunque viua sin mancha, no vivirá sin sospecha: porque yá por largo tiempo acreditó el desengaño aquesta verdad.

§. VIII.

Que es extraordinario vestir muy luciente ponpa, y viuir sin que abra se ardiente llama.

FAltaron nuestros primeros Padres al precepto dâdo oídos â su mayor enemigo: por faltas, y méridas promelas auctinató seguras dichas: quando ya cósufos de su imprudencia trataron de cubrir su desnudez, y de las ojas de vna iguera le texieron ponposa gala: *Conserunt folia figæ, & fecerunt sibi perizoniam.* Entra Albino â pôderar porque se texieron la gala de la iguera mas que de otra alguna planta? No auia en el Paraiso muchos arboles de cuyas ojas se pudiesen vestir atendiendo â la decencia, y conuenien pudiesen defender sus cuerpos, mejor de qualquier injuria? No es dudable? Eliger pudieron pieles, y esta ba claro era mejor medio q̄ verde adorno: pues porque pidieron prestada aquesta gala â la iguera? Porque quiso Dios, dice Albino, enseñarnos vn documêto muy importante. Lo mismo es tocar las ojas de la iguera el cuerpo,

Gen. 3.
v. 8.

que causar no se que ardores al antojo, y para que quedase establecido desde el origen del mudo, que en las ponpas de los adornos está entre tegidas las llamas, se textió artificialmente la primer gala de las ojas de la iguera. Asi que el mismo artificio que disponia para el cuerpo adornos, cõtra la cantidad arrojaba tâbiencincedios. Oygamos â Albino grande en esta, si en otra alguna ocasion: *Quæ gloria simplicis castitatis amiserunt primi parentes nostri, ad duplicem libidinis prauitatem conseruerunt,* y añado S. Hippol. *Ipolyto Martir: Huius arboris folia, si corpus tetigerint, pruritû ignit.* Nazca del primer adorno no se que incendias fueren estas, y dice que de verdes ojas tuelen nazer muy aduitas llamas. *Habitibus femina,* decia Tertuliano, *duplicem speciem circumfert, cultum, & ornatum. Cultus dicitur, quem mundum muliebrem vocant, ornatum, quem immundû muliebrem vocant dicit: ille in auro, & argento, & gemmis, & vestibus deputatur: iste in cura capilli, & cutis, & earum partium corporis, que oculos trahunt.* Aqui el picante: *Alteri ambitionis crimen impendimus, alteri prostitutionis.* Mucho cuydado, demasiado aleo,

Albin.
Cat.

Hippol.
In Cat.

Tert. de
habitu
mulieb.
cap. 4.

costoso aliño; muy florido lucimiento escusan toda temeridad de juicio, pues no es duro pensar, quando nacen de las ponpas las llamas, se abra se en ardientes llamas, quien viste lucientes ponpas. Podrá ser que entre los mayores adornos la candidez se conserue pura; pero nunca podrá carecer de nota, ni de ocasionar â los que lo vieren sospecha.

Buscaba la Esposa â su Esposo como ardientes anias, quando dió en manos de las guardas de la ciudad, y por ayudar â su intento la despojaron de todo adorno: *Tulerunt pallium meum mihi custos murorum.* Entra San Ambrosio â explicar que guardas fueren estas, y dice que eran los Angeles: *Si bonos custodes accipimus, utique Angeli sunt.* Aqui la dificultad: Si tratan los Angeles de que encuentre al Esposo para que es detenerla por despojaria del manto! Es el caso, que Cristo se desposa solo con Virgenes, segun aquello del Apóstol. *Despondi enim vos vni viro Virginem castam exhibere Christo.* Bien está; pero que inporta que aya de llegar pura, para eslorbar que llegue adornada? Mucho, dice Ambrosio, que es menester luzga en la opinion, co-

Cant. 5.
v. 7.

Ambr.
ibid.

mo luce en la verdad, y quise la viere adornada, podrá dudar si es tan pura. *Bene tollitur ei pallium, quia ad Christi p^{ro} pinqat, et Deum visuramundo corle gradatur.* No se que parentesco tiene la pureza con el carecer de poapa, y no se que consanguinidad la lasciuia con la gala, y asi desnude la gala; porque consierne la opinion de su pureza: *Bene quidem, auia dicho Anbroso, quasi Sponsa ueniebat cum pallio, quo obnuberet caput suum, cum Sponsus occurreret sicut Rebeca.* Imitaba aqui la Esposa, a Rebeca en el adorno, y debia ser muy otro celestial; porq^{ue} quando Rebeca trató de desposorios, no era para proseguir mas pura, y asi lo atreiguaba la gala; la Esposa, enpero para despolarse co Cris-

to auia de vencer los anpos, y a si era bien no tragele adornos. *Respondi enim uis et ni uiro Virginem castam exhibere Christo,* asi: pues bien trazado: Si a dealabar Cristo al Bautista de competidor de los Angeles en pureza, diga que nunca trató de gala. O teman, quantos estudian demasias en el aliño, porque solo firuen de ocasionar a la virtud riesgo, quise defea conseruar muy floridas las virtudes, trate con veras de austeridades, que a riegos de penitencia florece la castidad, se conserua la pureza, y se confirma la gracia, que se eterniza en la gloria:

Ad quam,

Or.

*

SER.

SERMON SEGUNDO PARA EL DOMINGO SEGUNDO

DE ADVIENTO.

Cum audisset Ioannes in uinculis opera Christi.

Matthæi I I.

APRISIONADA la voz mas sagrada entre duros grillos; maltratada la verdad entre malhechores, el Bautista ya mal visto, auiendo sido poco antes de la Corte, todo el aplauso es la historia de nuestro Euangelio, referida a los Once Capítulos de San Mateo. Auia dexado el poder sujetar del apetito, y proseguia escandaloso, aia romper las leyes mas inuolables del parentesco. Opuose Iuan defendiendo la virtud aia sufrir la cadena, y arriesgar alentadamente la vida. Infeliz Republica, donde la virtud no se premia; pero mas que infeliz, donde se maltrata. Andaos a decir a los poderosos verdades, y ejecutarán en vuestras vidas rigores. Mas que presto se le mudó al Bautista, ablando en nuestro estilo, la más risueña fortuna, en la más descabellada desgracia, los elogios en procesos, y las aclamaciones en grillos! Quien tratare de cumplir ajustadamente su obligacion, no tiene que esperar del mundo, ni mas premio, ni otro estilo. Aia en lo mas lobrengo, y retirado de los calabozos resonabá los ecos de las prodigiosas maravillas de Iesu Cristo, que como aun no se auia